

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. 1'50 ptas.
Número suelto. 0'15 "
Número atrasado. 0'20 "

Pasado, presente y porvenir del trabajo

(Continuación)

III.—LA ESCLAVITUD EN LA ÉPOCA MODERNA.

La trata de esclavos, tal como ha venido practicándose aún en nuestros días, ha superado en horror á la más primitiva de la esclavitud. Mientras la América y últimamente el Brasil han pedido esclavos negros á los tratantes, han existido factorías de esclavos sostenidas por negreros blancos en las costas de Gabón, donde les encadenaban por el cuello de seis en seis. Los comerciantes del interior conducían la mercancía en la costa para venderla á sus colegas europeos; la moneda como precio de compra reemplazabanla por ron, algodón, perlas, espejos, pólvora, fusiles, etc. (1). Pero las crueldades cometidas primero por los comerciantes, por los propietarios de esclavos después, son de todo el mundo conocidas. Las reveladoras relaciones de los antiguos viajeros y la *Casa del tío Tom* cuentan todavía con muchos lectores. Lo que generalmente se ignora, es que este estado de cosas salvaje no ha desaparecido como parece. No se ocultaba la trata antigua; la nueva, pónese máscara; los esclavos de antes acabaron por convertirse en «objetos empeñados», esto es, hombres de color á menudo raziados, como los esclavos antiguos, pero considerados como si de su plena voluntad se hubiesen alistado para trabajar durante un cierto número de años en país lejano completamente para ellos desconocido. En noviembre de 1891, un médico alemán ha inspeccionado todavía en Ouidah quinientos ó seis cientos trabajadores supuestos libres y destinados al gobierno del Congo, que tenía necesidad de brazos para construir un ferrocarril. Habían sido entregados por los empleados del rey Behanzin, y con certeza representaban el excedente de los cautivos, que

(1) De Chaillu. *Afrique équatoriale*, 45-47.

este monarca no había considerado oportuno sacrificar. Una casa de Hamburgo servía de intermediaria entre los comerciantes y los compradores. Devoraba el hambre á estos desgraciados inscriptos, amontonados en un espacio reducido; muchos de ellos tenían llagas en la cabeza, en el pecho, en el cuello. Todos, hombres y mujeres, estaban encadenados por grupos de cincuenta. Para los hombres, la cadena general pasaba por collares de hierro, que encerraban el cuello de los aprisionados. Las mujeres se hallaban sujetas por medio de sólidas piezas de madera, etc. (1).

Un comercio de género parecido se hace hoy día aún á costas de los melanesianos de la Papusia.

Pero no es solamente la raza negra la que tiene el privilegio de surtir de mercancía humana á nuestros tratantes contemporáneos. Débese buena parte á la raza amarilla el fomento de este comercio, que en inglés se llama *labour traffic*, en francés, *inmigración reglamentada*. Este comercio disfrazado ha transportado chinos donde pudiese venderlos. Una vez á su destino, debían sorportar los *alistas* durante tres años un régimen de excepción por un salario irritante, en éste ó aquel país tropical. Vemos hoy en América perseguir sin vergüenza á esta plebe amarilla, llevada allí contra su voluntad (2); pues tuvo este tráfico hipócrita, como consecuencia la depreciación de la mano de obra, es decir, dió los pésimos efectos, que resultaron igualmente, en la antigüedad greco-latina, de la competencia hecha al asalariado dicho libre por el trabajo servil. Éste sistema de *enganche* no tiene, de otra parte, nada de nuevo. Durante todo el siglo XVIII, fué practicado primero por los filibusteros (3), después por comerciantes muy respetables y á menudo muy piadosos. Era principalmente Alemania la que suministraba la mercancía. Atestaba sus navios de

(1) *Le Temps*, 5 de setiembre 1893.

(2) E. Barbé. *Les blancs et les jaunes*. (Revue scientifique, 21 octobre 1893.)

(3) *Histoire des aventuriers filibustiers*, etc. (Trévoux, 1775.)

miseros emigrantes alemanes acostumbrados á todo desde su infancia. Sucedia á veces que en la travesía por el Atlántico, las tres cuartas partes de los embarcados morían por el camino de miseria. Retenían á la llegada los supervivientes hasta que hubiesen pagado el pasaje. Cuando no tenían medio con que satisfacerlo vendíanlos por una esclavitud á tiempo, de tres, cuatro, seis ú ocho años.

Publicaban los diarios americanos sobre este asunto anuncios muy cándidos. En junio de 1742, en la *Pensylvania Gazette* había lo que sigue: «Para vender, una joven sirvienta alemana, robusta, fresca y sana. No tiene defectos que tirarle en cara; es solamente poco propia para el servicio por el cual está destinada. Todavía puede servir cinco años.» El 18 de enero de 1774 podía leerse en el mismo diario bajo el epígrafe *Alemanes*: «Ofrecemos cincuenta alemanes, que acaban de desembarcar. Residen en casa de la viuda Kreider, en la hostería del *Cisne de Oro*. Entre ellos hay maestros de escuela, jóvenes de ambos sexos de diferentes edades. Todos deben servir para pagar su pasaje.» En 1754, un diario de Maryland, publicaba el aviso siguiente: «Rosina-Dorotea Kost, oriunda de Kaufmann, por el presente hace saber á su cuñado Spöhr, que acaba de ser vendida en subasta pública lo mismo que muchos otros alemanes.» Un político importante del estado de Nueva York, Guillermo Johnson, había comprado su mujer, Catalina Weisenberg, por el precio de cinco libras esterlinas. Vendíase separadamente el marido, la mujer, los hijos, las hijas, como en las peores épocas de la esclavitud. Para pagar su pasaje, muchos de los inmigrantes resignábanse á vender sus hijos. Conviene hacer notar que buena parte de esos desventurados eran *enganchados* tan contra su voluntad como los negros del Dahomey. En efecto, había en Europa, industriales que pagaban á reclutadores para sustraer y llevar á bordo de los buques, donde se les retenía á la fuerza, á vagabundos, á obreros, á descarriados, y los entregaban á bajo precio, á veces solamente por dos florines cada persona. Los comerciantes compradores padecían también ciertas equivocaciones. Efectivamente, los obreros del campo y de otra clase eran de venta fácil, no así los oficiales, los sabios, los maestros de escuela, etc. Sin embargo, en 1773, un pastor, en carta, escribió que estaba economizando para comprar un estudiante alemán del cual quería hacer un maestro; para la adquisición necesitaba veinte libras esterlinas, casi el precio medio de un esclavo

en la Roma antigua. Aun en 1797, esos alemanes comprados se veían tratados absolutamente como esclavos, mal alimentados, apalabrados, encadenados por los pies, etc. (1). De todos estos hechos, puede deducirse que la propia esclavitud, practicada de la manera más brutal, no repugna ni á la conciencia moderna ni á la conciencia contemporánea. Sin embargo, hoy legalmente se encuentra abolida en todos los estados civilizados á la europea; ¿pero en realidad de verdad, lo está como parece? ¿De qué manera ha sido reemplazada? Es lo que ahora vamos á examinar.

(Continuará.)



El lenguaje en una de sus fases metafóricas

I

Como la tierra, han debido las lenguas de flexión para llegar á su modo de sér, pasar por varios *estados*, y ha sido necesario que transcurrieran grandes periodos de tiempo.

Cuenta el lenguaje con diversos medios para exteriorizarse: lenguaje natural (lenguaje mimico) y lenguaje convencional (lenguaje de los sordo-mudos). En el convencional podria colocarse el oral y el escrito, ó sea las lenguas, que, no obstante, tienen algo del lenguaje natural. (1).

En las lenguas, además de la diversidad individual (latín, griego), hay su diversidad colectiva (familia aria y semítica) y su diversidad de estado (lenguas aglutinantes y de flexión).

La lingüística al dividir las lenguas en estados como son el monosilábico, el aglutinante y el de flexión, ha trazado su cronología, ó indicado los *estados* ó formas porque han debido pasar en el transcurso de su desarrollo. Lo que los terrenos modernos para la geología, última evolución actual, no de definitiva, de la tierra, viene á resultar el flexional para la lingüística como el último periodo (actual) del desarrollo del lenguaje.

Pero antes de venir á parar al de flexión (lenguas arias y semíticas) han debido pasar por el estado aglutinante (lengua turca y demás ural-altaicas) y antes de alcanzar éste por el monosilábico (lengua china).

Para llegar á uno de éstos, ó mejor dicho, para salir de un estado y llegar á otro, succedense grandes periodos en que una lengua

(1) *Le Temps*, 17 janvier 1888.

(1) Más detalladamente puede verse tratado en otro trabajo nuestro publicado en *La Ilustración*, que editaba el Sr. Tasso.

no podría ser realmente clasificada en ninguno de los estados mencionados. Y es que tienen tanto del uno como del otro. Son como los adolescentes, que habiendo dejado de ser niños, no son, sin embargo, hombres. Pero hay una diferencia, y es que dichos períodos del lenguaje, no tienen, como la adolescencia, un período fijo. Lenguas como la china no han pasado del estado monosilábico, y lenguas como el húngaro ó el turco, si bien han llegado al aglutinante, no han arribado al de flexión.

En esos grandes períodos de formación de estados de lenguaje, pasa éste por grandes crisis, como las lenguas al formarse, como las nacionalidades al constituirse, como los animales al desarrollarse. En esas crisis, que por lo que al lenguaje se refiere puede llamarse el período dialectal, la lucha entre los dialectos está en su mayor apogeo. (1).

Pues bien, en uno de esos períodos en que el organismo aglutinante se encontraba en vías de formación, supónese otro período en que mientras varios dialectos quedaban estacionados en el estado aglutinante, otros se iniciaban en el de flexión, separándose después en las dos familias conocidas hoy con el nombre de aria y semítica.

Después de esos períodos, pero mucho antes de que las literaturas apareciesen, en el sentido que debe tomarse la palabra literatura, supone la mitología comparada una época mítica, es decir, el período de la formación de los mitos y el de la fase metafórica del pensamiento y del lenguaje. Tres caracteres le distinguen: la homonimia, la polionimia y el antropomorfismo.

Cuando varios objetos son designados por una sola raíz atributiva (varias cosas que llevan un mismo nombre) entonces existe la homonimia; cuando un sólo objeto es designado por varias de sus cualidades y aspectos (una sola cosa que lleva varios nombres) hay la polionimia, y existe el antropomorfismo siempre que se atribuye á cosas impersonales é imaginarias las cualidades humanas.

Todo esto es característico de las lenguas jóvenes, de savia rica y robusta.

En este período el lenguaje es sólo la expresión consciente, exteriorizada, por medio de sonidos, de las impresiones recibidas por los sentidos. No expresa sino objetos como nombres y cualidades como verbos. Entonces (como hace el niño y el hombre primi-

tivo de nuestros días) no hay distinción aún entre el atributo y el nombre, la metáfora y el sentido propio. Las palabras comunes eran, en cierto sentido, mitos. De muy antiguo había abundante número que en su origen poseían una facultad expresiva y poética, las cuales aclaran el fenómeno del lenguaje mítico. Lo que nosotros llamamos nombre abstracto no era todavía conocido. Aun hoy, en algunas lenguas, principalmente en las inferiores, el número de los mismos es casi nulo ó muy reducido. No existe en las lenguas de los bongos del África, de los indígenas de la Tierra del Fuego, de los de Tasmania y de los coroados del Brasil. En los mismos Vedas y en el Zendavesta no se encuentran palabras abstractas que hagan referencia al color de la hierba y el follaje. En este último y en el Rig-Veda no existe la palabra «azul» ni la palabra «verde». Por lo familiar que el nombre abstracto nos es, no concebimos las dificultades con que se tropezó para formarlo. Así no es de extrañar que los nombres á más de un carácter individual recibieran una forma sexual. Por eso no había substantivos neutros, sino masculinos y femeninos. El neutro es de formación posterior. Esta sexualidad en el género la vemos actualmente, entre varias, en las lenguas algonquinas del Norte de América y en las dravíticas del Sur de la India; las cosas en las mismas no están divididas en masculinas y femeninas, sino en vivas ó muertas. Era, pues, entonces verdaderamente imposible hablar del día y de la noche, de la primavera y del invierno, sin dar á estas concepciones algo de individual, activo, sexual, esto es, un carácter personal. En sí mismas, como para nosotros, nada significaban las palabras; pero concebidas, no abstractamente, sino como representación de seres animados, eran realmente alguna cosa. Si hablamos emocionados y dominados por la pasión, y nos dirigimos al sol, á la luna, á los árboles, á toda la naturaleza, lo hacemos como si todo estuviese dotado de las cualidades de los seres humanos. Hablamos como si pudieran oírnos y aún atender á nuestra palabra.

En el lenguaje poético domina mucho más esta tendencia. «La codicia y la ambición le ponían telarañas delante de los ojos para que no viese la luz.» (Mariana). «Dan voces contra mi las criaturas... la tierra dice: ¿Por qué le sustento? El agua dice: ¿Por qué no le ahogo? El aire dice: ¿Por qué no le abraso?» (Grauada). «Rompe otra vez ¡oh tiempo santo! el velo; hablen las piedras tocadas de dolor, etc.» (Lope de Vega). Pues bien, en aquel período, con un lenguaje mucho más pintoresco y re-

(1) Un eminente filólogo francés ha indicado lo importante que sería estudiar esta lucha no tratada todavía ni por la filología ni por la lingüística. Aunque someramente, antes de indicarlo dicho filólogo, hemos tratado de esta cuestión en otro trabajo nuestro, publicado, si mal no recordamos, en la citada Revista.

rebotando vida, se había de producir [más intensamente esa manera de hablar en que todo figura como dotado de poderes humanos. Puede á nosotros aquel lenguaje pa-ccernos demasiado figurado y poético. Pero téngase en cuenta que era la única manera de expresarse de que se podía hacer uso, dado el hombre de aquellos tiempos. Sus pasiones, sus violencias, las atribuía también á las cosas materiales. Para él no había distinción entre lo animado y lo inanimado. Además, tenían sus palabras una vitalidad original. Decían mucho más de lo que debieran decir. Muchas de las rarezas que hallamos en el lenguaje mítico, está en esa tendencia á la multiplicidad del sentido. Para nosotros es evidente el carácter metafórico que damos á las expresiones del sol *sale*, el sol se *pone*, el sol *sigue* á la aurora; pero no en aquel período en que realmente creían que el sol amaba y abrazaba á la aurora. Al *ponerse*, parecían que se tornaba viejo, que se caía, ó se moría, y al *salir*, que la noche había parido un hermoso niño. En la primavera, no veían la renovación de la naturaleza, sino que el sol ó cielo abrazaba á la tierra calurosamente.

J. VIDAL Y JUMBERT.

ILUSIONES DESVANECIDAS

(Arreglo de un trabajo escrito en prosa francesa)

DIÁLOGO REPRESENTABLE

LUISA, en traje de pasco, disponiéndose á salir.—LAURA, llegando en igual traje.

- Lui.* ¿Tú, Laura, tú por aquí?
Por cierto, no te esperaba.
- Lau.* Tal vez estorbo... salías
y no quisiera ser causa...
Haciendo acción de irse.
- Lui.* Pues mira, precisamente
iba también á tu casa.
Quitándose el sombrero.
- Lau.* ¡Ah! si es así, ya me quedo ..
- Lui.* Sí, siéntate, ¿qué deseabas?
Se sientan, una junto á la otra.
- Lau.* ¿Recuerdas nuestra promesa?
- Lui.* ¿Cuál será ella... hicimos tantas...
(Disimulando) Prometimos mutuamente
querernos con toda el alma...
prometimos ayudarnos
siempre y cuando hiciera falta...

- Lau.* Si, conforme; mas aquélla...
la principal, la más grata..
la que hicimos al salir
del colegio, á nuestra entrada
en el mundo.
- Lui.* ¡Ah! sí, recuerdo...
¿es qué estás enamorada?
- Lau.* Gracias á Dios que acertaste.
- Lui.* Sí; estas fueron tus palabras.
«La primera, me dijiste,
que sienta de amor la llama
tomará por confidente
á la otra.»
- Lau.* Pues he aquí la causa
de mi visita.
- Lui.* Hete aquí
el por qué iba yo á tu casa.
- Lau.* ¿Qué es lo que oigo? ¿Tú también
al amor rendiste el alma?
¿Quién será el afortunado?
¿Qué bien lo disimulabas!
- Lui.* ¡Vamos! veo que cumplimos
las dos muy bien la palabra.
¡Eres de veras mi amiga!
- Lau.* Por tí siento amor de hermana.
- Lui.* Yo también: tanto te quiero;
mi amistad contigo es tanta
que por tí, gustosa haría...
¿qué sé yo!
- Lau.* (Interrumpiéndola) Mas, dime; ¿él te ama?
- Lui.* No tengo duda bajando los ojos ¿y el tuyo?
- Lau.* Más que amarme me idolatra. Igual juego.
- Lui.* ¿Qué felices! Gran alegría, abrázanse.
- Lau.* ¿Y quién es?
dí.
- Lui.* Procedamos con calma.
¿En dónde encontraste al tuyo?
- Lau.* Lo encontré en casa de Clara;
ocho veces he bailado
con él, ¡las tengo contadas!
- Lui.* Igual que yo; fué en el baile
donde encontré dicha tanta;
tres veces bailé con él
¡y qué bien, qué bien bailaba!
Un joven esbelto, rubio,
de unos modales que encantan.
- Lau.* Pues ¡toma! idéntico al mio,
rubio... esbelto... buena estampa,
y unos bigotes...
- Lu. y Lau.* (A un tiempo) Así...
Indicando las dos unos bigotes largos.
- Lui.* y una mirada
- La. y Lu.* (A un tiempo) que mata...
Pausa.—Se admiran de hacer los mismos gestos.
- Lau.* Es que además es teniente.
- Lui.* (Dando un paso hacia la otra, sobresaltada)
¿No es de Gómez de quien me hablas?
- Lau.* De Gómez, cierto, ¿por qué?
- Lui.* Porque es el mio.
- Lau.* Te engañas,

- no puede ser.
- Lui. ¡Vaya si es!
- Lau. A Enrique Gómez tu no amas.
- Lui. ¿Lo sabrás mejor que yo? Con ironía.
- Lau. Lo que te afirmo es que él me ama.
- Lui. ¿Cómo lo sabes? seguro que andarás equivocada.
- Lau. (Con énfasis) La mujer, sobre este punto, Luisa, jamás se engaña.
- Lui. De aquí mi certeza viene; ¿no soy mujer?
- Lau. Desdichada, tu sueñas un imposible.
- Lui. Me adora.
- Lau. ¿Te dió palabra?
- Lui. ¿Darme palabra...? eso no, mas dijo cosas tan claras Con convencimiento. que á duda no dan lugar.
- Lau. Pues yo sé que él me idolatra.
- Lui. ¿Te lo ha dicho?
- Lau. No, tampoco, mas dijo tales palabras, ¡qué vamos! lo comprendiera Con convencimiento. la más tonta.
- Lui. ¡Calla, calla!
- Lau. Si tu lo hubieras oído decirme bailando: «¡Oh, Laura! La armonía de este vals á vuestro encanto mezclada, jamás...» Parodiando.
- Lui. (Acabando la frase) «...jamás» eso mismo «... jamás, se borra del alma.»

DOMINGO MOLINA.

(Continuará.)

LA MUERTE

(De Ivan Turgeneff)

Solitario iba yo por el campo sin límites. De repente, parecióme percibir apagados y cautelosos pasos detrás de mí... Me seguía alguien.

Volvíme, y era una vieja pequeña, encorvada, envuelta del todo en guñapos. Destacábase de entre los mismos su fisonomía amarillenta, rugosa, con la nariz puntiaguda y la boca desdentada.

Me acerqué... Ella se quedó quieta.

—¿Quién eres tú? ¿Qué quieres de mí? ¿Mendigas? ¿Me pides limosna?

No contestó la vieja. Me incliné una y otra vez y distinguí sus ojos velados por una semitransparente blanca membrana, como sucede en determinados pájaros: protegíala de la excesiva luz.

Solamente era en la vieja, esta membrana, inmóvil; le cubría igualmente las pupilas... de lo cual deducí que era ciega.

—¿Me pides limosna?—la pregunté otra vez. —¿Porqué me sigues?...

Continuó, sin embargo, la vieja en su mutismo sin que notara movimiento alguno.

La dejé y seguí mi camino.

De nuevo la oigo detrás con sus pasos silenciosos y mesurados como de persona furtiva.

—¡Otra vez esta mujer!—pensé yo;—¿porqué me seguirá?—Pero vino me este pensamiento:—Como no puede ver, se ha extraviado tal vez y ahora sigue el ruido de tus pasos para llegar contigo á lugar habitado. Sí, sí, eso es.

Solos, uno detrás del otro, apoderóse de mí una extraña intranquilidad. Llegué á creerme, no que únicamente la vieja me siguiera, sino que también me dirigía, y me impulsara tan pronto para la derecha, tan pronto para la izquierda, y como si yo la obedeciese inconscientemente.

No obstante, iba paso sobre paso hacia adelante... Pero he aquí que allá abajo, en medio del camino, distingo un negro y dilatado punto... una especie de hoyo.... ¡Una tumba! —esta idea me conmovió el pensamiento.— Una vez allá tal vez esta vieja te eche á la misma.

Rápidamente me volví. Nuevamente estaba ante la vieja... ¡pero ahora me miraba! Me miraba con sus ojos grandes, malignos y terribles, incrustados en mi memoria; con aquellos ojos de ave de rapiña. La contemplé fijamente el rostro, la vista... Allí estaba siempre aquella lúgubre tirita de piel, aquellas facciones mudas y sin vida.

—¡Ah—pensaba yo—esta vieja es mi destino, aquel destino del cual nadie se escapa!

—¿Nadie se escapa?—me decía yo.—¿Nadie? ¡Eso es también una locura...! ¡Debo mirar si logro huir de sus garras!

Y dejando el que seguía, eché por otro camino.

A toda prisa caminaba yo hacia allá... Pero como hasta entonces, oigo otra vez seguirme, los leves pasos como rozando la tierra cada vez más cerca, siempre más cerca... Y volvía á mostrármese enfrente la negra fosa.

Tomé dirección diversa... De nuevo, aquel rozar el camino como persiguiéndome, y delante, aquel hoyo amenazador.

Quise desviarme; empeño vano.

—¡Alto ahí!—pensé.—¡A ver si la engaño! No me muevo de donde estoy!

Y al momento me sentaba en tierra.

Está la vieja algunos pasos detrás de mí. Como oírla no, pero siento su proximidad.

Y á lejos continuó distinguiendo el negro hoyo: lo veo ahora bailar á mi alrededor, como si ya se me tragara.

¡Dios mío! Miro á todos lados... Me contempla tiesa la vieja, y una risa burlona tuerce su boca desdentada...

¡Y yo sin poderme escapar de la Muerte!

TRADUCCIÓN DE V.



CRÓNICA

El domingo se celebró en el centro catalanista *Bruniquer* la reunión anunciada.

Abierta la sesión, el secretario Sr. Mari-món leyó una memoria explicando todos los trabajos realizados por el Centro desde su inauguración hasta el presente, y á la vez dedicó un cariñoso recuerdo al que había sido su consocio el malogrado joven Sr. Paituví. Seguidamente se aprobaron las cuentas. A continuación el joven Maspons habló en el sentido de que se hiciera constar en acta el sentimiento que había causado la muerte del joven anteriormente citado. Se pasó á la elección de Junta, pidiendo antes el Sr. Terradas que se mandara salir del local á los que no fueran socios. La votación dió el siguiente resultado:

Candidatura patrocinada por la Junta: Vice-presidente, D. Vicente Camp, 30 votos; cajero, D. José Bertrán, 28, y vocal 2.º, D. Antonio Torras, 31.

Las otras candidaturas obtuvieron: Vice-presidente, D. J. Civil, 1 voto; D. Fernando Canellas, 1; Pablo Gubert, 1; cajero, D. Trinidad Camps, 1; vocal, D. Francisco Pu g, 1.

Quedaron, pues, elegidos los de la primera candidatura.

El Sr. Terradas hizo presente la necesidad de dar algunas conferencias. Contestó el presidente, que estando la Junta atareada en asunto de verdadera importancia para la fiesta mayor, no podía ocuparse de momento en lo pedido. Terciaron varios en la discusión, y se propuso el nombramiento de una comisión para que empezara á estudiar la forma de dar esas conferencias en el Centro y en los pueblos de la comarca.

Dicese que para la próxima fiesta mayor vendrá el *Orfeo Catalá*. No están ultimados los detalles, ni decidido el propósito.

Falleció repentinamente el martes, el encargado de la fábrica de la *Font del Escot*, D. Baldomero Martí. Era joven y con un risueño porvenir. El miércoles se le condujo á la última morada con un numeroso y lucido acompañamiento.

A su familia, le damos nuestro más sentido pésame.

Brillante aspecto presentaban los salones de la sociedad *La Alhambra* la noche del día

23, con motivo de celebrarse el 10.º aniversario de su fundación. Adornado con notable gusto artístico, con guirnaldas de retama y flores que verdaderamente parecían naturales, luces de gas, faroles de colores, medallones, serpentinas, etc., etc.; y para que el efecto fuera más sorprendente, colocaron una rica alfombra del adornista Sr. Fernández.

La orquesta, aumentada con distinguidos profesores, se portó bien en las composiciones de concierto, tocadas en el café. En las piezas de baile ejecutadas en el salón fueron interpretadas magistralmente bajo la experta batuta de su joven director D. Ricardo Al-breda.

En una palabra, una fiesta que honra á la Sociedad, por lo que merece plácemes.

En la imprenta del colega local *La Veu del Vallés*, ocurrió un sensible accidente. Nuestro amigo el maquinista Sr. Huertas estaba arreglando el motor, y de pronto, le quedó agarrado y destrozado el dedo índice de la mano derecha.

Deseamos al amigo una pronta y fácil cura.

De un pueblo vecino, se perdió el jueves un niño en ésta, que fué recogido y entregado á su familia al día siguiente.

Han entrado á formar parte de la orquesta *La Catalana*, el profesor de flauta D. José Puigmartí, y D. José Salom, clarinete, de la orquesta *Los Agustins*.

Durante la noche de la verbena de San Juan, la orquesta *Los Agustins* tocó escogidas sardanas en los salones de *La Unión Liberal*.

En el segundo Certamen celebrado por la sociedad *Clarís* de Barcelona, ha obtenido un premio extraordinario, nuestro amigo, el conocido escritor D. José Barbany.

Igual premio ha obtenido el joven poeta de esta villa D. Fernando Canellas.

Los jardines del Casino se vieron concurridos en extremo durante la noche del último domingo con motivo de tocar sardanas la orquesta *Los Agustins*. Celebraríamos que la Junta de aquella sociedad verificara con más frecuencia fiestas de esta naturaleza que debemos considerar como realmente de familia.

Para insertarlo, se nos mandó un artículo, que ha visto la luz en dos periódicos de la localidad. A su autor debemos decirle que si no aparece en nuestras columnas, no es por miedo, como alguien supone. Son muchas las razones que podríamos aducir, algunas de las cuales le explicamos personalmente.

No rehuimos el tratar de la cuestión local. Pero al hacerlo, ha de ser amoldándolo a nuestro criterio ó a la manera de ser de este periódico. Lo haremos cuándo y cómo a nosotros nos parezca bien.

Con lo dicho y con las indicaciones que siguen, y a buen entendedor pocas palabras bastan, queremos decir que, en los que están al frente de esta publicación, no hay, como la negativa pudiera hacerlo creer, ni miedo ni ganas de esquivar el bulto.

Precisamente nuestro redactor en jefe señor Vidal, está ultimando una obrita que bajo el título *Estudio sociológico sobre Granollers*, trata desde *La Unión Liberal* hasta el elemento obrero, con algunas de las figuras que más han bullido en la localidad.

Esta obrita, anunciada hace ya mucho tiempo, y casi terminada, y que otros quehaceres intelectuales del autor más perentorios le han obligado a tenerla archivada entre las notas de sus carpetas, va para concluirse, y, Dios mediante, verá pronto a luz, si, como le ha sucedido ya otras veces, no se queda siendo la cenicienta de los estudios de nuestro redactor.

Pero publíquese pronto ó no se publique, podemos anunciar que dentro de poco insertaremos en estas columnas alguno ó algunos de sus capítulos.

Y como en esta clase de trabajos, para penetrar en la entraña social, a veces se hace sangre sin quererlo ni desearlo, no se achaque a apasionamiento lo que es debido a la serenidad del estudio y a las conclusiones severas que a menudo en si lleva esta rama de la ciencia.



El propio Sr. Biosca ha regalado al Casino un cuadro de regulares dimensiones representando un efecto de luz, magistralmente dibujado. Es obra que está llamando la atención de los concurrentes.



La verbena de San Juan transcurrió pacífica y animada. Nuestras calles se vieron concurridísimas. Hubo muchas familias que se fueron de verbena por los alrededores de la población.



El *Centro Católico* celebró en la festividad de San Juan, la función en honor de su presidente D. Juan Francisco Alesán.

Hubo regular entrada. La compañía se esmeró en el desempeño de su cometido, y la concurrencia salió complacida de tan agradable fiesta.



Para los días 29 y 30 ha sido contratada en San Pedro de Bigas, la orquesta *Los Agustins*.

PASATIEMPOS

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7 8.—Politich espanyol
 4 2 6 4 2 1 7.—Hereu de confiança
 1 5 4 7 3 2.—Per menjar
 6 2 4 2 3.—A las canyerías
 1 7 3 7.—Ab la música
 4 2 6.—Lo mes gran del mon
 2 4.—Pes pescar
 5.—Vocal

E.

CONVERSACIÓN

- Oye, Juanito, ¡Quieres darme este ramo?
 —¡Naranjas, Matilde, naranjas!
 —Para quien lo guardas, pues?
 —¡Toma! Para la que hemos dicho entre los dos.

E.

JEROGLIFICH



CATARRO

I T I

R I C h

Las soluciones en el próximo número.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

- Logogrifo.*—Gumersindo.
Charada.—Casimiro.
Conversa.—Moncada.
Jeroglifich.—Per notaris una notaria.

A N U N C I O S

CENTRE DE SUSCRIPCIONS

á tota classe d' Obris y Periódichs

ENCUADERNACIONS: sencillas y lujosas

OBJECTES D' ESCRIPTORI Y DIBUIX

Gran assortit de TARJETAS POSTALS

Llibres ratllats de totes classes

AGENCIA D' ENCÁRRECHS PER BARCELONA
cumplerts ab exactitut y personalment

Sellos de goma, llibres per escoles, papiers de fantasia, cigarreras, moneders, lletres pera brodar, felicitacions, tintas, historias, revistas, modas, patrons, etc.

FELIU ESTAPER

SUMERAS, 2.—Darrera 'l Café de Sinia

GRANOLLERS

L' UNION

Compañía de seguros contra incendios: casas, muebles, cosechas y ganados.

LA NEW-YORK

Compañía de seguros sobre la vida: vitalicios, temporales, con ó sin devolución de primas.

L' ASSICURATRICE

Compañía de seguros contra los accidentes del trabajo, individuales y colectivos.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Compañía de seguros sobre ganados y cosechas, éstas por el pedrizco y granizo.

Representante en esta comarca

D. JOSÉ ALSINA

CALLE DE LA RIERA, 25.—GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.—GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.